

Opinión



Dejar crecer a las cajas

De la batería de peticiones que, tras la primera toma de contacto de la semana pasada, preparan las cajas de ahorros para presentar al nuevo gobernador del Banco de España, no es la menor la de solicitar libertad para invertir en entidades financieras en el exterior, como vienen haciendo los bancos. No es que haya impedimento legal para que las cajas realicen compras en el sector financiero fuera de España, pero la política tradicional del supervisor al respecto ha sido extraordinariamente recelosa. Hasta el punto de que tal vez se hayan perdido algunas oportunidades de crecimiento aparentemente interesantes, desde negocios tras la caída de la antigua Unión Soviética hasta intentos frustrados tanto en América Latina como en Europa.

Las cajas, la mitad del sector financiero español, tienen hoy una elevada capacidad de crecimiento, pero su potencialidad inversora puede verse encorsetada por las nuevas normas internacionales de contabilidad (NIC), que limitan la consolidación a participaciones superiores al 20%. Lo mismo ocurrirá, previsiblemente, con el nuevo escenario de Basilea II (sobre la aplicación de nuevas normas de capital en las entidades financieras), que igualmente penalizará las inversiones industriales. Estos cambios liberarán activos que, con buen sentido, deben estar orientados al crecimiento.

El presidente de la CECA, Juan Ramón Quintás, ha hecho bandera de la reivindicación de vía libre para comprar fuera. El sector siempre ha defendido que el modelo de las cajas y su obra social encajará muy bien en áreas como Latinoamérica, con importantes carencias en ese ámbito, y las entidades han dado muestras de vocación internacional con apertura de oficinas en la zona, pero también en Europa y África.

En un marco de notable capacidad de crecimiento, solvencia contrastada, buena gestión y estrategia de reducción de la cartera industrial como objetivo inversor, y con las cautelas que se consideren convenientes, merece la pena considerar la posibilidad de que las cajas puedan crecer fuera de las fronteras españolas.

El largo camino digital

La fórmula para llevar los ordenadores e internet a los hogares españoles parece resistirse a la Administración. El Plan Hogares Conectados, puesto en marcha en noviembre, que subvencionaba la compra del PC y la conexión de ADSL, sólo ha llegado a 24.000 de las 100.000 familias previstas. El pobre resultado parece responder a que se ha apostado por un proceso farragoso para el consumidor. El ciudadano necesita un ordenador conectado a internet, no un calvario burocrático. El Ministerio de Industria ha entendido el mensaje y ha prorrogado el proyecto, ahora llamado Ciudadanía Digital, pero con innovaciones importantes como ampliar el espectro de ciudadanos que se pueden beneficiar de las ayudas, la cuantía de éstas y las entidades que las pueden prestar. Pero si lo que se quiere es que la sociedad española entre en la vía digital, además de planes imaginativos, habría que conseguir que conectarse a internet apenas sea un gasto.

SEBASTIÁN ROYO

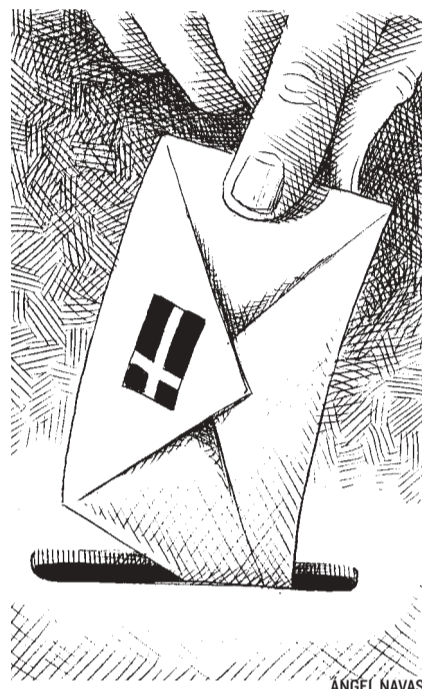
¿El final del modelo sueco?

El próximo 21 de septiembre, dentro de diez días, tendrán lugar las elecciones generales en Suecia. Tras 12 años en el poder, los socialdemócratas del primer ministro Göran Persson están luchando por mantenerse en el poder. Las encuestas dan por delante a la Alianza por Suecia, la coalición conservadora liderada por Fredrik Reinfeldt que por primera vez en años presenta un frente unificado y creíble.

Pese a su reducido tamaño y población (9 millones de habitantes), el modelo económico y social de Suecia ha sido durante décadas un referente no sólo en Europa sino en todo el mundo. Este modelo se ha basado en altos impuestos para financiar uno de los Estados de bienestar más desarrollados del mundo, combinado con un alto grado de apertura al exterior y competencia para promover las exportaciones, y una política de rentas para garantizar la moderación salarial y la competitividad. Este modelo ha sido muy exitoso.

Las elecciones se producen en un contexto en el que Suecia está en su tercer año de crecimiento económico empujado por la demanda interna y las exportaciones. Los últimos datos muestran un robusto crecimiento de un 5,6% en el segundo trimestre del año (el crecimiento más acelerado de los últimos 6 años y muy por encima del 4,4% que esperaban los mercados), en un contexto de baja inflación (1,5% en junio) y desempleo (6,3%), que está contribuyendo al aumento de la renta de las familias, y a dar mayor confianza de los consumidores. Este nivel de crecimiento está generando presiones inflacionistas y poniendo presión al Banco Central de aumentar los tipos de interés (actualmente al 2,5%).

La derrota de los socialdemócratas sería una sorpresa. Han estado en el poder en 65 de los últimos 74 años. Que su reelección no sea clara es sintomático de que el electorado tiene dudas sobre el futuro y parece reticente a aceptar que las cosas marchan tan bien. Mientras que los socialdemócratas enfatizan la bonanza económica actual, defienden el statu quo y están a favor de mantener el Estado de bienestar y los altos impuestos, los



ÁNGEL NAVAS

El candidato conservador quiere transformar radicalmente el papel del Estado en la economía

conservadores argumentan que el país se enfrenta a importantes retos y que la bonanza actual no puede esconder los problemas subyacentes en determinados servicios sociales, como la sanidad y la educación.

Los conservadores también critican las cifras oficiales de desempleo (un 6,3%). Según algunas estimaciones, si se computan a todas las personas que participan en programas de apoyo del Gobierno y a los que tienen la baja prolongada por enfermedad, la cifra real de desempleo estaría próxima al 15%. Al mismo tiempo apuntan a los problemas que los jóvenes están encontrando para conseguir trabajo ya que el desempleo juvenil, de acuerdo con los datos de la OCDE, es casi un 23% el quinto más alto de Europa.

El reto más grande sin embargo es el envejecimiento de la población, con el impacto que puede tener a medio plazo en las rentas impositivas y la mayor presión sobre los programas sociales. Según las recientes estima-

ciones, a menos que se cambie el modelo (se aumenten los impuestos o se reduzcan los beneficios) en tan sólo 10 o 20 años el aumento de los costes del Estado de bienestar no podría ser financiado con la actual estructura de impuestos. Esto puede suponer una carga de profundidad a un modelo según el cual los ciudadanos aceptan altos impuestos a cambio de generosos beneficios. Los conservadores se han aprovechado de esta inquietud para ofrecer reformas que mejoren los sistemas educativo y sanitario, y promuevan la mentalidad emprendedora, mientras ofrecen bajadas de impuestos y más libertad de elección.

Estas propuestas son suficientemente provocadoras pero el programa de los conservadores va mucho más allá. Convencido de que un programa de reformas puede aumentar la productividad, el empleo y los beneficios fiscales, Fredrik Reinfeldt defiende que no debe haber empresas con participación pública en áreas donde ya existan mercados eficientes. Al mismo tiempo, quiere transformar radicalmente el papel del Estado en la economía, de forma que no sea un actor directo con una función paternalista sobre el mundo empresarial, sino que se limite a proporcionar el marco regulatorio y legislativo. Para ello se ha comprometido a desregular ciertos sectores como el de los recursos naturales, correos, farmacéutico, y el del transporte; y a vender las participaciones del Estado en empresas públicas (en la actualidad tiene participaciones en 57 empresas que emplean a unos 200.000 trabajadores y tienen un valor en mercado de unos 700.000 millones de dólares).

La implementación de este programa puede provocar un cataclismo en el modelo Sueco. Está por ver si los conservadores convences a los electores, sobre todo a los jóvenes y a los indecisos, que ven con preocupación el futuro y se plantean si el modelo Sueco tradicional es la respuesta.

Decano de la Universidad de Suffolk en Boston, director de su campus en Madrid y codirector del seminario de Estudios Ibéricos de Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Harvard sroyo@suffolk.edu

CincoDías

Director Jorge Rivera
Subdirectores José Antonio Vega y Jorge Chamizo
Redactores Jefes Fernando Sanz (Empresas), Ángeles Gonzalo (Finanzas), Juan José Morodo (Opinión), Rafaela Perea (Diseño), Gonzalo Garitez (Cierre), Patricia Colino y Nuño Rodrigo (Mercados-5D-Cinco Sentidos)
Secciones Cristina Garrido y Cecilia Castelló (Empresas), Carmen Monforte (Energía), Antonio Ruiz del Arbol (Telecomunicaciones), Marimar Jiménez (Cinco Red), Arantxa Corella (Buen Gobierno), Ana Perona (Finanzas), Bernardo Díaz y Juan Ferrari (Economía), Marian Palacios (Especiales), Federico Castaño (Política), Kirru Artea (País Vasco) y Oscar Laguarda (Infografía)
Corresponsales Ana B. Nieto (Nueva York) y Bernardo de Miguel (Bruselas)

Gerente María Frías
Recursos Marta Moldes Operaciones José Luis Gómez
Gerente Cataluña Alberto Minguéz
Producción Ángel Martín Distribución Juan Alberto Parra Marketing Rodrigo Abril
Suscripciones Alberto Alcántarilla Sistemas Alfonso J. González

Depósito legal: M-7603-1978. Difusión controlada por OJD
Edita Estructura, Grupo de Estudios Económicos, S.A.
Gran Vía, 32. 2ª planta. 28013 Madrid. Teléfono 915 386 100.

REVISTA DE PRENSA

● Un regalo para las grandes empresas

Intel anunció [la semana pasada] que suprimirá 10.500 empleos, el 10% de su plantilla. Su presidente, Paul Otellini, dijo que ha sido una decisión difícil, pero que era "esencial para que Intel se convierta en una empresa más ágil y eficiente".

Estos recortes son normales en el mundo empresa-

rial de hoy. Lo llamativo es que Intel es una de las grandes empresas que se aprovecharon del Acta para la Creación de Empleo, una excepción de impuestos de un año para las corporaciones estadounidenses que operan en el extranjero y que, según los políticos, debía servir de motor para la creación de empleo (...).

Intel señala que ha empezado a construir una

planta industrial en Arizona y ha modernizado otra en Nuevo México. Pero la empresa no necesitaba la interrupción fiscal para hacerlo, dado que retornó cantidades récord de dinero a los accionistas a través de dividendos y recompras de acciones el año pasado.

La moraleja de todo esto es que las empresas recortarán sus plantillas cuando les parezca apropiado y

construirán plantas nuevas cuando las consideren rentables. El único logro del Acta para la Creación de Empleo ha sido el de dar a las empresas un bonito regalo con un (...) nombre engañoso.

The New York Times, Nueva York

CARTAS AL DIRECTOR

Cinco Días, Gran Vía, 32.2 planta
28013 Madrid | cartas@cincodias.es